

GODOY, MARÍA JESÚS E INFANTE, FERNANDO (eds.). *Estéticas perdidas. Un encuentro con las sensibilidades olvidadas*. Valencia: Universitat de Valencia, 2024.

Estéticas perdidas es una obra original, editada por Fernando Infante y María Jesús Godoy, que invita a cuestionar la linealidad del relato tradicional de la filosofía estética. Lejos de reescribir la historia de la estética, el libro propone iluminar los espacios, tiempos y sendas que han permanecido parcial o totalmente ocultos en la narrativa académica. Su novedad radica en visibilizar estas ausencias y ofrecer al lector una experiencia de lectura que deshace el encadenamiento habitual de autores y corrientes, dando valor a sensibilidades y reflexiones olvidadas o infravaloradas.

La obra se organiza en 22 capítulos que recuperan el pensamiento de autores y autoras históricamente relegados o infravalorados en la reflexión estética moderna y contemporánea. Cada capítulo es desarrollado por un especialista que examina aspectos particulares de la estética de cada autor/a: Sixto Castro analiza el poder del arte en Plotino; Adrián Pradier centra su estudio en la doctrina de la autonomía de lo bello en San Agustín; Analecto Ferrer aborda la estética musical de Rousseau; Jorge López explora la concepción estética como síntesis del siglo XVIII en Adam Smith; Santiago Rebelles examina la estética como teología y antropología de Hamann; José Zúñiga estudia la aportación de Herder al segundo inicio de la estética; Miguel Salmerón reflexiona sobre la estética elusiva en la producción artística y literaria de Goethe; Marcelo Burello analiza el sinuoso camino hacia la estética moderna de Moritz; Jacobo Zabalo investiga la estética como aproximación literaria a la autocomprensión del sujeto de Kierkegaard; Francisco Falero revisa la relevancia de Krause y el krausismo en la educación estética en España; Eugenia Fraga se centra en la estética de las formas vitales de Simmel; Carmen Rodríguez examina la militancia estética filolibertaria de Juan Mas y Pi; Rosa Sōetsu Yanagi Fernández recupera la estética de las artesanías olvidadas; Néilo Conceição estudia las afinidades de la fotografía en Kracauer; Magda Polo analiza el carácter simbólico de la música en Susanne Langer; Inmaculada Murcia se enfoca en la estética de la razón poética de María Zambrano; Raquel Cascales aborda la atención a la belleza encarnada de Simone Weil; Fernando Infante examina la estética de la intersubjetividad de Gillo Dorfles; Joan Martín estudia el pensamiento estético de Cioran; Miguel Ángel Rivero reconstruye la modernidad estética y artística en España a partir de la obra de José María Moreno Galván; Marco Parmegiani reflexiona sobre arte, pensamiento y la hipersaturación simbólica en el último Deleuze; y María Jesús Godoy analiza lo cotidiano estético en Yuriko Saito y su relevancia contemporánea.

De este modo, el lector puede apreciar no solo las ideas de cada autor/a, sino también la diversidad de enfoques y perspectivas que los distintos especialistas aportan, mostrando cómo la estética se ha desarrollado a lo largo de siglos y cómo algunas sensibilidades permanecieron parcialmente ocultas en la narrativa académica. Cada capítulo permite además establecer conexiones entre reflexiones históricas y cuestiones contemporáneas de interés para el estudio de la estética, iluminando ideas y sensibilidades que habían quedado olvidadas.

La obra ofrece, pues, una verdadera cartografía de lo reencontrado. A través de sus páginas, lo aparentemente perdido comienza a cobrar forma: ideas, espacios y reflexiones diluidas a lo largo de la historia se tornan visibles, ampliando nuestro marco de sensibilidad y generando nuevas evidencias. Estéticas perdidas no solo revive pensamientos anteriores, sino que también rehabilita sensibilidades olvidadas, permitiendo explorar la riqueza de la reflexión estética desde perspectivas diversas y complementarias.

En general, la obra representa un gran interés para investigadores y lectores interesados en filosofía y estética. Su lectura facilita situarse frente a ideas tanto conocidas como olvidadas, ampliando la comprensión de la historia del pensamiento estético y estimulando la sensibilidad contemporánea. Por ello, este libro constituye un recurso valioso no solo para especialistas, sino también para quienes buscan un acercamiento renovado y crítico a la estética y sus múltiples dimensiones.

Gloria Luque Moya
Universidad de Málaga

HESTER, H., y N. SRNICEK. Después del trabajo. Una historia del hogar y la lucha por el tiempo libre. Buenos Aires: Caja Negra, 2024.

Hoy que el sesgo algorítmico digital (los prejuicios que se deslizan en búsquedas de Google, formularios de Internet, etc) devino una especie de lugar común para la filosofía de la técnica, el libro de Hester y Srnicek rescata una idea muy valiosa: también hay sesgos por fuera del mundo digital; hay sesgos materialmente anclados en el mundo. La cultura material es la continuación de la política por otros medios. Esta idea según la cual es posible hacer cosas sin palabras, con materiales y diseños, es central para el análisis del espacio doméstico. Hay sesgos materialmente anclados en el diseño de las viviendas, en los espacios públicos, en los muebles y en las rampas, incluso en las asas de las tijeras. Admitir este sesgo material no implica asumir una posición determinista (según la cual una cierta tecnología moldearía la vida social unilinealmente), pero sí sostener que ciertos diseños favorecen o desalientan, silenciosamente, ciertas prácticas.